

LA ECONOMIA BIBLICA INTRODUCCIÓN

EL MINISTERIO Y SU INTEGRIDAD FINANCIERA, [2 Corintios 8:1-9:15](#)

La perspectiva bíblica del dinero

Ahora nos acercamos, lo admito, en una corriente moda, [2 Corintios 8](#) y [9](#), y no estoy dispuesto a llegar todavía y tratar con el texto en sí. Es un texto acerca de ofrendar, acerca de la ofrenda cristiana. De hecho, ambos capítulos cuentan sólo con asuntos con respecto a ofrendar. Pero antes de adentrarnos en los dos capítulos en nuestro estudio de [2 Corintios](#), es realmente imprescindible que tenemos algo de una fundación y que esa fundación incluye el comprender lo que la Biblia enseña sobre el dinero. Y más particularmente para este tiempo, por lo menos por medio de una introducción, quiero mirar las cosas que Jesucristo Mismo dijo sobre el dinero.

Podría sorprenderle saber que Jesús dijo más sobre el dinero que cualquier otro en la Biblia, y dijo más sobre el dinero que cualquier otro tema. El dinero es un índice de carácter de una persona. Se trata de una medida. Es una manifestación del corazón. Y no puedo completamente revisar todo lo que Jesús dijo acerca de dinero obviamente, pero, brevemente, me gustaría ponerte en contacto con las cosas más importantes que dijo que nos ayudan a entender la importancia del dinero y cómo es que es un índice, o esa medida de nuestro carácter, de nuestra vida espiritual. Estamos, como dije, vamos a construir que una casa con los principios de dar del cristiano, pero necesitamos una fundación. Y la fundación incluye estos bloques de comprensión del dinero y lo que la Biblia tiene que decir al respecto.

Ahora Jesús relaciona el dinero a una condición espiritual. Lo hizo varias veces. Por ejemplo, cada niño de la escuela dominical sabe acerca de un hombre llamado Zaqueo, un hombre corto, un judío que se enfrentó a Jesús de una manera más inusual, arriba en un árbol, viendo a Jesús pasar con curiosidad. Y, por supuesto, recuerda que Jesús mismo se invita a su casa. La historia se encuentra en [Lucas 19](#). Y cuando Jesús se enfrentó a su pecado y se dirigió a su necesidad espiritual, el hombre cree, el hombre abrazo a la verdad de Cristo y fue un día maravilloso, maravilloso.

[Lucas 19:1-10 \(LBLA\)](#)

¹ “Habiendo entrado *Jesús* en Jericó, pasaba por la ciudad.

² Y un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de los recaudadores de impuestos y era rico,

³ trataba de ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, ya que él era de pequeña estatura.

⁴ Y corriendo delante, se subió a un sicómoro para verle, porque *Jesús* estaba a punto de pasar por allí.

⁵ Cuando Jesús llegó al lugar, miró hacia arriba y le dijo: Zaqueo, date prisa y desciende, porque hoy debo quedarme en tu casa.

⁶ Entonces él se apresuró a descender y le recibió con gozo.

⁷ Y al ver *esto*, todos murmuraban, diciendo: Ha ido a hospedarse con un hombre pecador.

⁸ Y Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes daré a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, *se lo* restituiré cuadruplicado.

⁹ Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa, ya que él también es hijo de Abraham;

¹⁰ porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Cuando Zaqueo había llegado a la fe en Jesucristo y cuando entiende su propia vida y se arrepintió de sus pecados y abrazo el Salvador, inmediatamente después de que él dijo que él daría la mitad de su dinero a los pobres. Fue una respuesta inmediata. Y entonces dijo que él pagaría de nuevo cuatro veces sobre éstos que él había engañado.

Fue instantánea sobre su confesión de fe en Cristo y el arrepentimiento, es decir su salvación. **Inmediatamente el primer impacto fue financiero.** Y Jesús no le dice, “¡oye, es una gran idea, y que es una cosa maravillosa”. Jesús dijo, “**Hoy ha venido la salvación a esta casa**”. Es una declaración sorprendente.

Lucas 19:9 (LBLA)

⁹ “Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa, ya que él también es hijo de Abraham”.

La evidencia de la transformación fue la actitud del hombre hacia su dinero. Y, créanme, fue una actitud diametralmente opuesta que había tenido hasta ese momento. Porque hasta ese momento lo único que quería hacer era acumular dinero hasta el punto de extorsión y robo y retener ese dinero de la gente en necesidad en vez de darlo.

Y en ese momento de una conversión maravillosa, su corazón fue cambiado tan dramáticamente, que quería dar su dinero a los pobres y todo lo que había tomado cuatro veces más de restauración. **Jesús entonces juzgo la realidad de la salvación del hombre en su voluntad, en su afán de alegría de apartarse con su dinero para la gloria de Dios y para la ayuda de otros.**

Ahora hay una especie de reverso a la historia de Zaqueo, y esa es la historia del joven rico. El joven rico, recuerda la historia está narrada en [Mateo 19](#) y [Lucas 18](#), cuando vino a Jesús.

Lucas 18:18-27 (LBLA)

¹⁸ “Y cierto *hombre* prominente le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

¹⁹ Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios.

²⁰ Tú sabes los mandamientos: “NO COMETAS ADULTERIO, NO MATES, NO HURTES, NO DES FALSO TESTIMONIO, HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE.”

- ²¹ Y él dijo: Todo esto lo he guardado desde *mi* juventud.
- ²² Cuando Jesús oyó *esto*, le dijo: Te falta todavía una cosa; vende todo lo que tienes y reparte entre los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme.
- ²³ Pero al oír esto, se puso muy triste, pues era sumamente rico.
- ²⁴ Mirándolo Jesús, dijo: ¡Qué difícil es que entren en el reino de Dios los que tienen riquezas!
- ²⁵ Porque es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios.
- ²⁶ Los que oyeron *esto*, dijeron: ¿Y quién podrá salvarse?
- ²⁷ Y Él respondió: Lo imposible para los hombres, es posible para Dios”.

Mateo 19:16-22 (LBLA)

- ¹⁶ “Y he aquí se le acercó uno y dijo: Maestro, ¿qué bien haré para obtener la vida eterna?
- ¹⁷ Y Él le dijo: ¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? *Sólo* Uno es bueno; pero si deseas entrar en la vida, guarda los mandamientos.
- ¹⁸ Él le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús respondió: NO MATARAS; NO COMETERAS ADULTERIO; NO HURTARAS; NO DARAS FALSO TESTIMONIO;
- ¹⁹ HONRA A *tu* PADRE Y A *tu* MADRE; y AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.
- ²⁰ El joven le dijo: Todo esto lo he guardado; ¿qué me falta todavía?
- ²¹ Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que posees y da a los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme.
- ²² Pero al oír el joven estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

Él era devoto, él era judío, fue un gobernante de la sinagoga. Fue un típico profesional urbano, joven, trabajador, decente, serio, y quería saber acerca de cómo obtener la vida eterna. Y, bastante asombroso, el Señor le entregó a él la cosa más importante, en [Lucas 18:22 \(LBLA\)](#) dijo: “Cuando Jesús oyó *esto*, le dijo: Te falta todavía una cosa; vende todo lo que tienes y reparte entre los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme”.

En [Mateo 19:21 \(LBLA\)](#) dijo: “Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que posees y da a los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme”. Y se recuerda que el joven se fue triste. Triste, realmente triste porque tuvo que alejarse de la vida eterna para aferrarse a su dinero.

En el caso de Zaqueo, el dinero era una **evidencia de la transformación y el verdadero arrepentimiento**. En el caso del joven rico, lo que él sentía por su dinero era **evidencia de un corazón duro**. Y luego Jesús dijo algo a los discípulos que fue bastante impactante para ellos. Les dijo que es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, por supuesto, es imposible, que un hombre rico entre en el cielo mientras que

sostiene o confiar en sus riquezas. La riqueza presenta una barrera formidable para el nacimiento espiritual porque el dinero puede ser Dios, como lo fue para el joven.

Ahora Zaqueo y el joven rico no fueron incidentes aislados en la narrativa del Evangelio, en ningún sentido. De hecho, se puede ir incluso posteriormente antes de que el ministerio de nuestro Señor se revela plenamente a Juan el Bautista, y encontrará que Juan el Bautista tenía la misma perspectiva que lo tenía Jesús. De hecho, en [Lucas capítulo 3](#), es muy interesante. Por supuesto, Juan el Bautista está predicando arrepentimiento y la venida del Rey y el Reino. Y le preguntan, “¿Qué hacemos para manifestar el fruto de arrepentimiento? ¿Cómo podemos demostrar que nuestro arrepentimiento es verdadero?”

Lucas 3:1-8 (LBLA)

¹ “En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de la región de Iturea y Traconite, y Lisania tetrarca de Abilinia,

² durante el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

³ Y él fue por toda la región contigua al Jordán, **predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados;**

⁴ como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías: VOZ DEL QUE CLAMA EN EL DESIERTO: “PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR, HACED DERECHAS SUS SENDAS.

⁵ “TODO VALLE SERA RELLENADO, Y TODO MONTE Y COLLADO REBAJADO; LO TORCIDO SE HARA RECTO, Y LAS SENDAS ASPERAS SE VOLVERAN CAMINOS LLANOS;

⁶ Y TODA CARNE VERA LA SALVACION DE DIOS.”

⁷ Por eso, decía a las multitudes que acudían para que él las bautizara: ¿Camada de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

⁸ Por tanto, **dad frutos dignos de arrepentimiento;** y no comencéis a deciros a vosotros mismos: “Tenemos a Abraham por padre”, porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras”.

Ahora recuerda, que Juan el Bautista siempre estaba diciendo, “**dad frutos dignos de arrepentimiento**” ([v.8](#)). En otras palabras, demostrar su arrepentimiento. Y entonces ellos le dijeron, “¿Qué hacemos para manifestar el fruto de arrepentimiento?” ¿Sabes lo que les dijo en [Lucas 3](#)? Primero dijo: “comparte tu ropa y tu comida con los pobres. Y eso demostrará un corazón transformado”.

Lucas 3:10-14 (LBLA)

¹⁰ “Y las multitudes le preguntaban, diciendo: ¿Qué, pues, haremos?

¹¹ Respondiendo él, les decía: El que tiene dos túnicas, comparta con el que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.

¹² Vinieron también unos recaudadores de impuestos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?

¹³ Entonces él les respondió: No exijáis más de lo que se os ha ordenado.

¹⁴ También *algunos* soldados le preguntaban, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y él les dijo: A nadie extorsionéis, ni a *nadie* acuséis falsamente, y contentaos con vuestro salario”.

Entonces habló a los recaudadores de impuestos, y les dijo a los cobradores de impuestos de no recoger dinero extra y ponerlo en el bolsillo. Y luego habló a los soldados y les dijo a los soldados, “de no extorsionar el dinero”. Y los soldados podrían hacer eso. Ellos tenían armas, y era bastante fácil para ellos tomar el dinero de la gente. Y les dijo a los soldados no sólo de no extorsionar sino a conformarse con sus salarios.

Por lo tanto, allí tenía el pueblo un general, a la población, les dijo regalar su ropa y su comida. Tenía los recaudadores de impuestos, les dijo de no tomar el dinero extra. Él tenía los soldados y les dijo de no extorsionar y ser contento con su salario. **Y en los tres casos, era la definición de Juan el Bautista sobre el fruto de arrepentimiento. ¡Que interesante, que fascinante que el fruto de arrepentimiento tuvo mucho que ver cómo ver y manejar el dinero y las posesiones!** Es realmente bastante asombroso.